

# LA NACION.

EDICION DE MADRID.

MADRID.—Un mes. 12 rs.—Tres. 34.  
Se suscribe en la Administración, Carrera de San Jerónimo, 43.  
En provincias, en casa de nuestros corresponsales y principales librerías.  
La suscripción empezará el 1.º y 16 de cada mes.

Miércoles 13 de Julio de 1864.

PROVINCIAS.—Suscribiéndose en la Administración ó pagando por letras ó saldos: tres meses, 42; seis, 78; año, 150.—Por conducto de corresponsales, ó mandado de girar contra el suscriptor: tres meses, 45; seis, 84.  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR.—Seis meses, 140; año, 280.

Año I.—Núm. 61.

MADRID 13 JULIO.

## LAS DOS TENDENCIAS.

Nadie ha desconocido hasta aquí las dos tendencias que en el seno del gabinete se combatían: nadie ha dudado un momento de la dualidad que devoraba al ministerio y á la situación; dualidad y tendencias que más que nunca se han manifestado en las últimas circunstancias por que ha atravesado, no el país, sino la parte oficial de su representación.

Y esto, que en momentos críticos y solemnes en que se jugaba el todo por el todo, no ha podido menos de salir á la superficie de la interesada política de nuestros días, ha aparecido más de bulto para aquellos que, meros espectadores de la conducta de las fracciones que se disputan el mando, han podido apreciar en su desnudez los manejos de las partes comprometidas en la lucha, y la actitud de los diferentes órganos que con una ó otra intención apoyan al Gobierno en la prensa.

A los misterios, á la reserva, al disimulo ha reemplazado la natural inclinación de cada uno, que poniendo de manifiesto el verdadero objeto con que apoyan la situación, ha hecho traición á la habilidad con que habían procurado conducirse, haciendo más tangible, más claro lo que hasta aquí se había envuelto en la oscuridad; es decir, la existencia de la lucha entre la fracción vicalvarista pura y elemento liberal conservador.

No es extraño que tal suceda: el vicalvarismo no encuentra otra solución que ocupar constantemente el poder, sin mezcla de ninguna otra política, que no há menester de ella para carecer de carácter: esto hace tiempo que no lo goza, al menos en absoluto; é impaciente de mando, le falta la calma y la sangre fría que parecen ser el distintivo del jefe de la fracción.

No hablamos por el gusto de hablar; al paso que unos periódicos, aquellos que apoyan al Gobierno en cuanto es liberal conservador, le defienden con lealtad de los ataques y las asechanzas de que iba á ser víctima, sin buscar las causas de tal conducta en donde no están, aunque tampoco sin atreverse á romper de frente y dar la batalla decisiva, otros periódicos, aquellos que sostienen el vicalvarismo, mirando de reojo todo lo que no sea su pequeña personalidad, sin atreverse tampoco á decir claramente cuánto les ofende ver en el poder personas que no son tan afectas como ellos á la fracción que defienden, toman pie de una alarma que sólo sus ambiciones pudieron producir, para lanzar denuos sobre todos los partidos, á quienes suponen en un estado peligroso de agitación, y más especialmente sobre el partido progresista, á la vez que cantan las excelencias de su querido vicalvarismo.

Hasta en los mismos periódicos noticieros, que tan ajenos aparentan ser á la política, se revela esta misma división; y mientras uno de ellos procura dar al público noticias que favorecen la tendencia vicalvarista, sin fijar su atención en el Gobierno, el otro desdennando el vicalvarismo, anuncia aquello que puede prestar algún apoyo á la situación actual.

No es nuestra culpa si al fin y al cabo los vicalvaristas se presentan tal y como son, escalando el poder por medio de la intriga, encubierta con la máscara de amistad, táctica en que estriba todo su poder: no es nuestra culpa si al fin y al cabo han venido á enseñar que sólo la violencia puede llevarlos á un punto á donde nunca los llamó la popularidad, que no tienen, y en el que sólo la reacción puede sostenerles; ni mucho menos puede ser nuestra la culpa si en su despecho, y ciegos de ira por el mal éxito de su última intentona, se revuelven contra el partido progresista y descargan sobre él el peso de su obra, como si temieran que el juicio severo que toda la Nación ha pronunciado sobre su conducta lastime su amor propio y mengue su reputación de intrigantes y barateros de la política.

En cuanto á la otra fracción, su misma debilidad, su falta de valor para deshacerse de tan mal amigo, su imprudencia en no recordar una conducta semejante observada en otros tiempos, no le hacen acreedor ni á la pública conmiseración, que en otras circunstancias merecería por el papel de víctima

que está representando, aunque con las pretensiones de gobernar también.

El resultado de esas dos tendencias, hace tiempo que lo tocamos. El desacuerdo más completo reina en el ministerio al querer tratar un asunto de importancia; y de aquí que nunca trate de resolver esas grandes cuestiones que imprimen carácter á la política de un gabinete, y la vacilación de todos sus actos, y las contemplaciones que se ven en la necesidad de guardarse mutuamente, y las transacciones, y la política puramente personal, y las pequenezes, en fin, de los que creen que han reunido las ideas porque han reunido algunos hombres, que aun mal avenidos así, no esperan más que el momento oportuno en que una fracción pueda sobreponerse á la otra, por más que protestas diarias quieran hacer ver una perfecta armonía.

Y no es lo peor que el dualismo exista; sino que cuando ya las apariencias no pueden salvarse, cuando la rivalidad ha estallado, cuando se ha proferido la amenaza, cuando el primer golpe se dió y ya es más imposible que nunca la reconciliación, continúe aún esa inmoral amalgama de tan encontrados intereses, de tan opuestas personalidades; espectáculo reservado á estos gobiernos llamados de Unión liberal, y que pudieran con justicia llamarse de disolución social.

El país presencia tranquilo tan mezquinos manejos, esperando llegue por fin el día en que se satisfaga su dignidad; y traduciendo nuestros gobernantes esa actitud por una completa adhesión, no titubean en continuar saciando sus ambiciones, sin reparar que así apuran la medida del sufrimiento, que comprometen la paz pública y aun las mismas instituciones que deben defender.

Hace algunos días nos ocupamos de los gravámenes que está sufriendo el comercio de Filipinas, á causa de la medida que ha tomado el Gobierno respecto á la moneda que se acuña en la capital de aquel archipiélago, la cual, según la disposición á que aludimos, tiene que venir á Madrid para ser inspeccionada y aprobada.—Más de una vez hemos condenado esa manía centralizadora, que ha sido siempre el sistema de los gobiernos moderados; y alzamos de nuevo nuestra voz para anatematizar esa intervención directa del Gobierno en los intereses locales, que lejos de favorecer el desarrollo de la prosperidad del país, lo entorpece extraordinariamente; pues encerrada cada localidad en un círculo estrecho, se enervan sus fuerzas y se estanca su comercio y su industria, produciéndose ese trastorno administrativo, que se nota no sólo en nuestras provincias, sino también en nuestras posesiones de Ultramar, en las que se hace sentir con más intensidad; porque estando más apartadas del centro, es más difícil prevenir á tiempo sus consecuencias.

En nuestro anterior artículo dijimos que no habiendo ninguna razón económica ni administrativa para que la moneda acuñada en aquel país tuviese que venir á Madrid para ser inspeccionada y aprobada, era urgente que el Gobierno tratase de remediar los males que había causado su desafortunada disposición, revocándola sin pérdida de tiempo; pero como vemos que se renuevan las justas y fundadas quejas del comercio filipino, y no se ha tomado determinación alguna por el Gobierno para evitar la crisis que hoy se hace sentir en aquellos países, vamos á demostrar brevemente lo absurdo de la medida que criticamos, á ver si á fuerza de machacar en hierro frío conseguimos hacernos oír de quien tiene la obligación de escuchar las reclamaciones que con razón se hacen.

Las casas de comercio establecidas en aquellas islas recibían el oro en barras, en polvo ó en onzas mejicanas, en cambio de los productos del país; el oro era acuñado en la Casa de Moneda establecida por el Gobierno en Manila, y á pesar de la parsimonia con que obran todas las dependencias del Estado, el comerciante podía poner en circulación el oro que recibiera en cambio de sus mercancías, al cabo de dos ó tres meses. Pero desde que el Gobierno dispuso que la moneda acuñada allí bajo la inspección de sus empleados viniera á Madrid á sufrir una segunda inspección, el comercio no puede recibir metales; porque además de los dos ó tres meses que tardan en lograr su acuñación, han de embarcar la moneda acuñada,

y por consecuencia tienen paralizada aquella parte de su capital más de un año, dado caso que los buques que hagan el transporte de ida y vuelta no corran ningún riesgo, en cuyo caso la espera sería interminable, pues todos sabemos lo que son expedientes para reclamar dinero del Gobierno.

Unase á esto los gastos de embarque y desembarque, comisiones y seguros, y sin ser matemático ni tener más ideas de comercio que aquellas que son intuitivas y naturales en el hombre, se comprenderá que el comerciante pierde de ganar en esos doce ó quince meses en que tiene paralizado su capital, un veinticinco ó un treinta por ciento, en el caso más favorable; por cuya razón se han paralizado las numerosas é importantes transacciones de aquellas islas, habiendo dado como resultado inmediato una crisis monetaria, que unida á la miseria que vienen sufriendo las clases pobres y acomodadas desde el terremoto, ha tomado graves proporciones, que podrían dar lugar á serios disturbios en el presente y graves trastornos para el porvenir.

En efecto, los productos indígenas sufren una gran depreciación en todos los mercados, tanto por la dificultad de verificar las transacciones, como por el aumento de precio que han tenido que sufrir; y de aquí que todas las compañías y sociedades de crédito allí establecidas hayan reclamado contra medida tan absurda y anti-económica, apoyadas por las autoridades superiores de Manila.

¿Qué hace el Gobierno entre tanto? ¿En qué estado se encuentra el expediente? ¿Será el destino de este el de tantos otros que permanecen en los ministerios, relegados al olvido? Rogamos á los diarios ministeriales que nos digan en qué estado se encuentra; si se toman las medidas que aconsejan la razón, la justicia y la conveniencia de aquella provincia, y si una vez siquiera nuestros gobiernos, prescindiendo de mezquinas cuestiones de amor propio, cumplen con su misión, que es la de procurar el bienestar de todos sus administrados; pues es necesario que tengan entendido los ministros, que no ocupan las poltronas para usar de sus facultades como mejor les plazca, sino como más convenga á los intereses de la Nación.

*La Epoca*, lo mismo que los demás colegas vicalvaristas y unionistas, anda siempre á caza de contradicciones entre los diarios del progreso; y como no pueden encontrarlas, parece como que las inventa.

Para esto quiere dar á entender que *La Nación*, á diferencia de *La Iberia*, se contenta con que haya moralidad en las elecciones, con que se rebaje el censo electoral y dejen de existir los distritos. Esto no es completamente exacto; y si nuestro ilustrado colega se quisiera tomar el trabajo de leer lo que acerca de estos puntos hemos escrito, verá que no hemos dicho que el partido progresista pueda quedar satisfecho con estas cosas, sino que podría salir del retraimiento si se hicieran; puesto que, aunque con ello no se habría hecho todo lo que se puede y se debe apetecer, se indicaría al menos cierto buen deseo, que hasta ahora no se da á conocer, de que dejará de existir la situación tirante en que se nos ha colocado contra nuestra voluntad y por efecto de las demasías que se han venido cometiendo. De esto á encontrarnos más ó menos dispuestos á aceptar, ni por un momento, la Constitución de 1845, cuyos principios políticos rechazamos, aunque la acatamos como ley existente, hay una enorme diferencia. En varias ocasiones hemos manifestado lo mismo, y creíamos que *La Epoca* nos habría hecho la honra de creernos sin reserva, y se abstendría por tanto de significar más ó menos directamente que podíamos aceptar ese Código como fórmula de gobierno para nuestro partido.

«Mañana publicará la *Gaceta* la nueva ley de imprenta.»

Esta frase, repetida todos los días, pertenece á *La Correspondencia*.

Pero el diario oficial ha formado empeño en desmentir al oficioso. La ley no sale á luz. Pasan días y días, y los anuncios del noticiero quedan frustrados.

Es preciso inventar excusas. *La Correspondencia*, en esto de invenciones, da quince y raya al cortésano más rebuscon que haya pisado las páginas alfombradas.

¿Por qué no se publica la ley? Porque el Ministro de Gracia y Justicia está tomando baños en el Molar. Razon que no tiene vuelta; pues mientras la gracia y justicia andan de jolgorio, no es posible promulgar leyes, y mucho menos leyes de imprenta.

El Ministro volvió á Madrid, y sin embargo, quedamos como estábamos. Aquí de la fecunda imaginación de nuestro colega.

«El juez de imprenta, Sr. Borrajo, se halla en Málaga, y en cuanto venga... publicaráse en la *Gaceta* aquella cosa.»

Y el juez vino, y... el eco de la opinión y de la prensa suda la gota tan gorda.

—«¿Cuándo sale la susodicha?»

—«Mañana, pasado mañana, — contesta nuestro amable colega.— Como que el señor Borrajo quiere estudiar la ley...»

Hé aquí, pues, á uno que ha de ejercer funciones importantes, preparándose para lanzarse al agua. Mas el tal señor no tiene pelo de tonto, y no há menester, por ende, cursar en las aulas para empaparse en los intrínquilis del nuevo código.

Inventemos algo más.

«El juzgado de imprenta no halla casa donde instalarse; y mañana, ó pasado, cuando el arreglo esté hecho, saldrá en la *Gaceta* el amparo de los periodistas.»

¡Pícaro casal! ¡Pícaros caseros! Cosa es para desesperarse, esto de no dar con un mal palacio donde albergarse pueda la inquisición moderna.

En la calle de Leon se halla al fin un cuarto vacío; se reconpone; se amuebla... y la ley sigue escondida.

¿Qué dirá hoy *La Correspondencia*? Tal vez que el pedrisco del sábado ha roto los cristales de la casa; y mientras tanto... vamos tirando

*La Política*, el periódico que, poco más ó menos, viene á decir siempre que el país representado por los progresistas, por los absolutistas, por los moderados y por los demócratas no es el verdadero país; que tiene la vana pretensión de excluir de la consideración de españoles á los que no son vicalvaristas, así como en política ha excluido todos los partidos que no rinden culto á su bérbe de Vicalvaro, ha dado ahora en la manía de querer hacer ver que sólo los progresistas son la causa de los rumores de trastornos; que sólo ellos tienen un interés en burlarse de las medidas y precauciones que el Gobierno toma, para que si alguna día no resultan falsas las noticias que ahora lo fueren, le coja desprevenido y aun impotente, ante unos cuantos chistes más ó menos chocarrosos.

Cualquiera creería que no era posible que esto se dijera en serio; y sin embargo, nada es más cierto: así lo declara el periódico vicalvarista, no sin añadir que estamos muertos, y que no teniendo apoyo en la Nación, no tenemos más recurso que hacer de la necesidad virtud.

Es hasta donde puede llegar el desparpajo del vicalvarismo: al dar al público una nueva edición del levantamiento de Vicalvaro, no era cosa de lanzar otro programa de Manzanares, que ningún efecto surtiría; y es preciso valerse de otros medios; hacer ver que se conspira, que hay motivos para temer que el orden se altere; abrir el camino á los incautos y buscar quien saque las castañas del fuego, como vulgarmente se dice: esta vez la carcajada y la rechilla, como el mismo periódico dice, han sido el premio de la intriga, y esto era un doble motivo para atacar al partido progresista; primero, porque era menester dar alguna explicación, si no satisfactoria, que bastase á calmar á los menos exigentes; segundo, porque ya que por esta vez no auxilió sus intenciones, el resentimiento había de ser mayor y era preciso desahogarse.

Siga en su táctica el periódico vicalvarista; dude, si le place, de nuestro propósito de no dejarnos seducir; pero tenga entendido que cuantas veces el vicalvarismo levante la cabeza para imponerse al país por la fuerza, hemos de presentarle sus maniobras, como todos, cruzados de brazos; porque deseamos ardientemente que cada uno sea responsable de sus obras, que las situaciones se despejen, y que no haya más recurso que decir francamente á la Nación las ideas que en el poder se van á practicar.

Habiendo demostrado *El Contemporáneo*,

con el texto de la ley de imprenta, que el fiscal especial del ramo no puede tener horas marcadas para el despacho de periódicos, se le ha contestado por medio de *La Correspondencia* que esto no puede ser, puesto que siendo toda la responsabilidad del señor fiscal, no se le puede imponer un trabajo tan penoso, siendo como es muy considerable el número de periódicos, y teniendo necesidad de asistir á las denuncias y de ponerse en relación con las autoridades.

Esto no obstante, *El Contemporáneo* replica, á nuestro modo de ver, con fundamento, que aun admitiendo la existencia de un solo fiscal, lo de la responsabilidad estricta y personal no es tan exacto, cuando la ley lo establece ni ha podido establecerla, no debiendo inferirse de ella otra cosa sino que éste funcionario necesitaba agentes auxiliares; pero nunca que la prensa deba someterse á la necesidad extralegal de acudir á la fiscalía precisamente á ciertas horas.

Es así, decimos nosotros á nuestra vez, que el fiscal tiene esos agentes auxiliares; luego el argumento de *La Correspondencia* claudica por completo.

A las empresas periodísticas se les siguen además graves perjuicios de la imposición de esta necesidad de acudir á la fiscalía á hora determinada que no marca la ley, y es extraño que *La Correspondencia*, periódico de noticias, y á cuyos intereses puede convenir mañana hacer una edición á horas desuadas, ejercitando un derecho indisputable, se haga eco de semejantes apreciaciones. Aunque el cargo de fiscal de imprenta fuese meloso de servir, y no lo es tanto, teniendo como tiene auxiliares que lo facilitan mucho, no por eso sería menos obligatorio el desempeñarlo según previene la ley; primero, porque éste es un deber general de todos los funcionarios públicos; y después, porque aun siendo meloso, está retribuido con un sueldo anual y con pingües obviaciones para que se trabaje en su desempeño de la manera que es debido.

A propósito de la separación y destino del gene al Santana á la isla de Cuba, tratan algunos periódicos del Gobierno de hacernos creer lo siguiente:

«No ha surgido, dice uno de ellos y repiten otros, ninguna cuestión ni conflicto entre el general Santana y las autoridades superiores de Santo Domingo, y la medida adoptada de que pase á la Habana reconoce por causa el que habiendo sido presidente de la República y más tarde gobernador general de la isla en nombre de España, prolongándose la guerra, no pudo desempeñar sin embargo un mando subalterno y subordinado al general en jefe del ejército español. Esto traía complicaciones frecuentes sin utilidad alguna del servicio público. El general Gándara creía además que como en la última insurrección han podido influir las rivalidades y las luchas de los partidos dominicanos, la ausencia del general Santana del teatro de los sucesos contribuirá á la pacificación de la isla.»

Esto tiene tofas las apariencias de una fábula, pero de una fábula cuya urdimbre no puede ser más grosera. El general Santana, que conocerá perfectamente el país; que debe contar con un número considerable de adictos en él; que habiendo llevado á cabo la anexión, tiene, si es hombre de honor, que antepone á toda mezquina cuestión de etiqueta el cuidado de su honra, comprometida en que la insurrección termine cuanto antes, no ha debido abandonar á Santo Domingo en manera alguna. Así lo entiende toda persona sensata, y así es seguro que lo comprendería la primera autoridad de la isla; la cual, si ha enviado al señor marqués de las Carreras á la Habana, no ha podido ser por otra causa, digan lo que quieran los periódicos ministeriales, que por haber concebido muy fundadas sospechas acerca de su lealtad.

Segun los rumores que circulan, se trata de hacer algunas reformas en la organización del cuerpo de artillería.

Si, como se dice, esto se refiere á la determinación de la condición de los llamados oficiales prácticos de este cuerpo, esperamos que se adopten resoluciones más armónicas con los principios de igualdad que rigen nuestro país y nuestro siglo, que las que actualmente dominan en esta materia.

Respetando en cuanto es debido, y nada más, los derechos adquiridos que sean respetables, y armonizándolos con otros derechos no menos dignos de estimación, se debe procurar que todos los hijos del pueblo español que reunan las condiciones de capacidad pe-

cesarias para ello, puedan desempeñar todos los cargos que existen en la Nación...

Los que entran a servir en la artillería española en clase de soldados no pueden pasar de capitanes de este cuerpo...

Esperamos que, si se toca este asunto, se haga así, puesto que la justicia y la opinión pública lo vienen reclamando hace tiempo.

El Diario Español toma pretexto de la referencia de un hecho que dice haber ocurrido en 1838, para asegurar que hoy sucederá lo mismo que entonces...

También se pone no poco atufado, y hasta hace una mueca al Sr. Cánovas, porque el corresponsal del Diario de Barcelona ha escrito a éste detallándole algunos de los arrejos que el Ministro de la Gobernación se propone hacer en su secretaría...

Sin embargo, los vicalvaristas son los más desinteresados amigos que tiene el gabinete; no le hacen una guerra insidiosa, y serían capaces, si no se atravesara ese picaro presupuesto, de llevar su abnegación...

S. M. el Rey consorte de España, D. Francisco, piensa pasar a Francia.

Bate viaje se ha dicho que no tiene objeto político, sino únicamente cortes; el de devolver a otra dama augusta, en nombre de la Reina, la visita recibida en el otoño pasado.

Casi todos los periódicos vienen anunciando con insistencia este viaje.

Ahora se nos dice que la nueva ley de imprenta empezará a regir el 15 del presente mes, para cuya fecha el Sr. Borrajo la tendrá ya estudiada.

Con tal que el Sr. Borrajo se contente con estudiar la ley, y no el modo de aplicar constantemente las dos primeras sílabas de su apellido...

Son notables por más de un concepto los siguientes párrafos de una reseña de un diario peo:

Finalmente, un periódico italiano nos dice que al despegarse el representante del Galantismo del príncipe Gortschakoff, éste le dijo con mucha política que no esperaba volver a verle en San Petersburgo...

Los sentimientos que me expresais, que son los de la nación entera, me sirven de verdadero consuelo en el inmenso peligro en que está el pueblo polaco. Perseverad en esos sentimientos, y orad por que cese la tempestad.

Nos parece que por estas palabras más condenados salen los revolucionarios que los rusos en cuanto a lo que unos y otros hacen en Polonia...

La Esperanza, periódico que tanto blasona de respeto a los reyes;

La Esperanza, periódico católico, que tan deferente se muestra con los cismáticos rusos;

El decano de los diarios absolutistas españoles, que con tanto entusiasmo rinde adoración al principio de autoridad, se asusta de que se flame Paco dos a un rey que se dejó arrebatar su cetro...

Luego, con la intención más absolutista y el despecho más furibundo, ya que no protesta contra las palabras de Pio IX, trata de des-

naturalizarlas; y con increíble audacia las apla, aunque ligeramente, a los rusos, enalteciendo al verugo para deprimir a la víctima.

Por fortuna, La Esperanza está condenada a vivir de recuerdos y llorar desencantos.

Por fortuna, vivimos en la segunda mitad del siglo XIX, y el absolutismo está herido de muerte, sin que le quede otro recurso de triunfo probable que la astucia, la falacia, el dolo y la hipocresía...

La Regeneracion, con la sagacidad que la distingue y el buen sentido que la adorna, queriendo por lo visto hacer neo a Lamartine, dice ocupándose de una de sus obras:

«Oigamos a un testigo de la mayor excepción: «Las vitriñas parlamentarias son mezuquias en Francia. Francamente, yo he sufrido mucho durante treinta años de mi vida para no detestarlas.»

Esto lo dice el republicano Lamartine en su obra titulada: Cours familier de littérature, 79 entretiens sur les oeuvres du compe de Marsellus.»

Esto no prueba nada, y nosotros opinamos como el inmortal autor de Las Meditaciones.

La tiranía, donde existe, es tiranía, y muy bien la tiranía puede tomar la forma parlamentaria, y muy bien una mayoría puede ser tiránica, sin que por eso el parlamentarismo, eterna pesadilla del tanti cuanti, y a la que es preciso se acostumbre perpetuamente, sea, como quiere suponer el neo por excelencia, un elemento de tiranía y desórden.

Seguros estamos de interpretar fielmente las ideas del hombre antipoda de las de La Regeneracion, cuyo principal mérito consiste en interpretar o adular lo que no le conviene.

A propósito de lo que decimos en otro lugar sobre la nueva organización del arma de artillería, leemos a última hora en La Epoca de anoche la siguiente noticia:

A fin de conciliar la alta conveniencia de que puedan ascender en el arma de artillería, como en todos los demás cuerpos del ejército, y a los puestos más elevados, los que, nacidos del pueblo y entrando como soldados en las filas, llegan a ser lo que el general Manso fué en España, con el deseo justo de los oficiales facultativos de no verse perjudicados en sus ascensos, se crea un cuerpo del tren para el transporte de material de guerra...

Estos cuerpos, que son de tan grande utilidad en todos los ejércitos europeos, proporcionan además en las marchas y en las traslaciones de los regimientos notables ventajas al Erario, ahorrando además a los pueblos el insoportable gravámen de los bagajes.

Nuestro apreciable colega La Bolsa publica la siguiente parábola, explicando a La Revista semanal de Béjar una de las causas, y sin duda la principal de las dificultades que casi anulan nuestra producción, anulando nuestro mercado.

«Vivian juntos diez cazadores con sus respectivas familias; y aun cuando con hambre, con desnudez y con mil géneros de privaciones, se reproducían e iban adelantando.»

Se les agruparon diez familias más, que no sabían ni cazar, ni pastorear, ni cultivar la tierra, y nuestros diez cazadores no daban abasto a las necesidades de la población.

La miseria se hizo espantosa cuando se agregaron otras diez familias tan inútiles como las anteriores para el trabajo.

Eran treinta familias para repartirse el mismo producto de diez cazadores ó productores.

Calcule La Revista por el número de los ociosos ó estérilmente ocupados, el déficit que ha de resultar para el comercio de los productos, y en nuestro sentir se habrá puesto en la verdad de los hechos.

«Parece una paradoja, pero es un hecho, que cuando falta mercado es porque faltan productores.»

Las bocas abiertas pidiendo pan, exquisitas comodidades y vanaglorias, no engendran mercado, y por desgracia de nuestra patria, son muchísimas las bocas abiertas, y muy pocas las manos diestras ó inteligentes que se mueven creando varia alimentación y productos.»

En la reseña que hace nuestro apreciable colega El Siglo industrial de la inauguración de las obras del ferrocarril de Alcázar de San Juan a Quintanar, y de los discursos que con tal motivo se pronunciaron, leemos lo siguiente:

«Pero el discurso verdaderamente oportuno, verdaderamente propio de aquel acto, el brindis más importante de los allí pronunciados, fué el que hizo a continuación el Sr. Madoz.»

«Dirigió este señor su discurso a los extranjeros, felicitándolos y felicitándose él mismo por la benéfica acción que hoy vienen a ejercer en nuestra patria los hijos distinguidos de otras naciones, los cuales ya no tra-

tan de interrumpir con discursos, sino que, cuando, al contrario, auxiliarnos con inmensos recursos para que podamos más fácilmente el camino de lo porvenir; ya no vienen con las manos puestas envenenadas y prolongar nuestras heridas; vienen, al contrario, con sus propias fuerzas a acometer obras de la importancia y de la magnitud de los ferrocarriles, y a facilitarlos y anticiparlos por lo tanto uno de los beneficios más importantes de la moderna civilización. Brindó también el Sr. Madoz a los partidos políticos, que todos, cada uno desde su esfera, han contribuido al engrandecimiento del país; y bien sabemos el derecho que tiene para semejante brindis el hombre que figuró en primera línea en aquellas Cortes Constituyentes que dieron el impulso a todo nuestro desarrollo material; por último, el Sr. Madoz, haciendo siempre en la dificultad de cada punto, brindó por la prensa libre. Sin previa censura ni editores responsables, pero también sin ataques de ningún género a la vida privada.»

«Todos los que conocen, siquiera sea ligeramente, la situación material de España y las condiciones de su creciente desarrollo, admirarán como nosotros el discurso del Sr. Madoz, que sólo en su parte esencial debemos referir ahora. Bien se ve en el Sr. Madoz al hombre inteligente y práctico que ha consumido los años en el estudio de las cuestiones más interesantes para nuestra patria; bien se ve al hombre profundo, de rectas intenciones y de espíritu justiciero que sabe la parte que a cada cual corresponde en el desenvolvimiento de la riqueza material que hoy asistimos, y que no busca la popularidad de un momento pronunciado brindis cuyo recuerdo perezca al mismo tiempo que el Champagne de un festín, sino que deja la vana palabrería y señala, como con el dedo, las ventajas culminantes y las condiciones esenciales de cada progreso.»

«Nosotros, que desde las modestas columnas de El Siglo hemos encaucado una y otra vez la gratitud y la consideración que se debe a los extranjeros por su cooperación en obras colosales, que sin ellos quizás no se hubieran comenzado todavía, enviamos hoy nuestro parabien al eminente orador progresista, no sólo a nombre nuestro, sino también al de esta nación que siempre blasonó de noble, de leal y caballerosa; al de esta nación enérgica y activa con los enemigos, agradecida y afectuosa con los verdaderos amigos, y cuyos sentimientos, pese a quien pese, no pueden ser otros que los expresados por el ilustre director de La Peninsular.»

«Al hablar de los partidos políticos, el Sr. Madoz lamentó las causas que obligan al progresista a vivir alejado de la política; indicó que estas causas seguían creciendo; y la concurrencia que le rodeaba, comprendiendo lo que significaba aquella chispeante alusión, cubrió las palabras del orador con una prolongada salva de aplausos.»

Llamamos la atención de quien corresponda sobre el siguiente remitido, a fin de que sean oídas las quejas y corregidos los abusos que en el mismo se denuncian, si, como debemos creer, no carecen de fundamento:

TARRAGONA 9 de Julio de 1864.

Señor Director de La Nación. Muy señor nuestro: En el Diario de hoy de esta capital se lee un suelto que dice: «Se nos ha informado que, debido a las providencias adoptadas por el gobernador de esta provincia, D. Eusebio Donoso Cortés, en todos los ramos de la administración, y muy particularmente en la económica, se cumplen con desahogo todas las atenciones corrientes de la provincia, así como también las preteritorias y de cuenta del Tesoro público, sin que para ello se tengan que emplear los medios gravosos de plautones y apremios, que hacen más difícil y embarazosa la situación de los Ayuntamientos.»

En su consecuencia, debemos manifestar al Diario de Tarragona, que le han informado maliciosamente, puesto que no se ha pagado el semestre de sus rentas a los Ayuntamientos y Juntas de Beneficencia: que se han empleado los apremios, y que no habrán sido pocos, cuando para comisionado al efecto se ha mandado uno de los porteros de las oficinas; y por fin, tal ha sido el embarazo y situación de más de un Ayuntamiento, que los alcaldes se han visto precisados a reclamar el auxilio del Excmo. Sr. Ministro de Hacienda contra los abusos del visitador de papel sellado, y cuando las autoridades locales se dirigen al Gobierno supremo del Estado por una cuestión cualquiera, no puede creerse sino que no han encontrado el debido apoyo en el gobernador de la provincia.

Esta es la verdad; y si el que informó al Diario de esta capital quiere desmentir, que no lo hará, estamos a la orden para que se le demuestre lo contrario.

Sírvase V. pues, Sr. Director, dar publicidad a la presente, y mande a sus señalamientos S. S. Q. S. M. B. —Unos tarraconenses.»

Por la Dirección general de Loterías se avisa en la Gaceta que el día 14 del actual, a las doce de su mañana, tendrá efecto en la misma una negociación de letras a cargo de los administradores de la renta, cuyo acto se verificará por medio de pliegos cerrados, conjeción a las lases que estarán de manifiesto en la tesorería de libros de la citada oficina general.

Están vacantes en el Instituto de segunda clase de Jerez de la Frontera las cátedras de física y química y de nociones de historia natural; en el de Cádiz la de mecánica industrial, y en el de Murcia la de elementos de retórica y poética.

Por la Dirección general de Correos se saca a pública subasta la conducción diaria del correo de ida y vuelta Sevilla y Viso de Alcon; la de ida y vuelta entre Castellón y Barcelona, la de dos veces al día del correo de ida y vuelta entre Barbastro y la estación del ferrocarril de Selgua; y la diaria del de ida y vuelta entre Zamora y Orense.

Están vacantes las secretarías de los Ayuntamientos de la villa de Rimón de Soto, provincia de Logroño; de Montesclaros, en la de Toledo, y de Zucanua, en la de Castellón.

En vista de que por real orden de 10 de Mayo último se concedió al Ayuntamiento constitucional de Segorbe autorización para establecer un colegio de segunda enseñanza de segunda clase, y siendo de necesidad para llevarlo a efecto el nombramiento de los profesores correspondientes, el Municipio ha acordado la provisión de los que necesita, y sueldo de que han de disfrutar, para que los que desean ser nombrados las solicitudes, acompañadas del título académico ó certificación, y si mismo, siendo dichos profesores y los sueldos acordados, en el siguiente orden: Para el primero y segundo curso, con el sueldo de 6.000 rs. Otro de retórica y poética, geografía descriptiva é historia general, con el sueldo de 7.000 rs. Otro de aritmética y álgebra, geometría y trigonometría, principios de aritmética y geometría, con el sueldo de 7.000 rs. Otro de doctrina cristiana é historia sagrada, con el sueldo de 4.500 rs. Otro de francés, con el sueldo de 4.500 rs.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de la villa de Castrogonzalo, en la provincia de Zamora, por no haberse presentado en tiempo oportuno el agraciado en la anterior vacante. Su dotación consiste en 11.000 rs. pagados por trimestres por el Ayuntamiento, libre de harba y cirugía menor, por la asistencia de 263 vecinos en un pueblo de 20 vecinos que al cuarto de legua hay un pueblo de 12.000 personas, por lo que el agraciado sale por 12.000 reales anuales, quedando a su elección el tomarle ó no.

Habiéndose aprobado por real orden de 1.º de corriente el pliego de condiciones para las obras que han de ejecutarse en el edificio de la Real Audiencia de Pamplona, el M. I. Sr. Regente de la misma se ha servido acordar que se anuncie al público, a fin de que sirva de noticia de los que deseen interesarse en la obra, que se verificará bajo las condiciones y de desahogada, que se verificará en la secretaría de aquel gobierno.

Dice La Bolsa: «Los fabricantes de Béjar han hecho una exposición al ministro de Hacienda, para que no se baren la ley conteniendo la introducción, sin pago de derechos, de artículos y géneros extranjeros que tienen señalada partida en el arancel. Los mismos fabricantes de Béjar se han dirigido al ministro de Fomento para que favorezca la introducción de paños españoles en nuestras provincias ultramarinas. Una y otra solicitud son de bien poco momento, desde el punto de hora en que la invasión de artículos y géneros extranjeros en el ramo de lanería arguye grandísimo abatimiento nacional. No en los fabricantes, sino en los consumidores.»

En la villa de Salvadell va a publicarse un nuevo periódico titulado El Eco del Valle. Parece que formará parte de su relación algunos de los señores profesores del instituto industrial de la referida población.

Restablecido casi completamente el señor ministro de la Gobernación de la dolencia que le aquejaba, a fines de la presente semana pasará probablemente a la Granja.

El periódico La Idea, que ha de dirigir D. Antonio de Rivera, ha detenido su aparición hasta que se publique la nueva ley de imprenta.

El día 10 por la tarde se verificó en la estación de Ciudad Real de la línea férrea de Badajoz, la bendición de las locomotoras destinadas a la explotación.

Parece positivo que el Sr. Aldamar renuncie el cargo de diputado general en ejercicio, a que le han elevado por aclamación las juntas de Irún.

El gobernador de Madrid, señor conde de Ezpeleta, debe salir de un momento a otro de esta corte para las provincias Vascongadas, en uso de una licencia temporal que le ha sido concedida por dos meses. Durante la ausencia del señor conde de Ezpeleta, quedará encargado del gobierno de la provincia el secretario, Sr. Alonso Colmenares.

Ayer ha vuelto a decir, con referencia a cartas de la Granja, que S. M. la Reina iría en Agosto a tomar con los príncipes los baños de mar en la costa cantábrica.

La Correspondencia tiene por infundada esta noticia.

Ayer tarde se reunieron los ministros residentes en Madrid, en casa del Sr. Cánovas del Castillo, para acordar el día en que deben trasladarse al real sitio de San Ildefonso con objeto de celebrar consejo con S. M. la Reina.

Se han suprimido en los regimientos de línea las compañías de preferencia, ingresando sus individuos en las demás, conforme a la nueva organización dada al arma de infantería.

Parece que muy en breve se publicarán los nuevos reglamentos de las escuelas de comercio, redactados por la comisión de profesores nombrada al efecto, cuando ya algún tiempo.

Ha cesado de publicarse el periódico La Crónica de Girona.

El correo que salió ayer para nuestras Antillas lleva ya todos los decretos de gracias para los valientes Creemos que el general Gándara recibe una gran noticia.

Parece que el señor marqués de Salva-Aligre no acepta el cargo de ministro residente en Montevideo.

La Libertad habla de expedientes preferidos por el ministro de Estado para las reclamaciones de subditos españoles lastimados en sus intereses en el Perú.

REVISTA DE LA PRENSA. PERIÓDICOS DE LA MAÑANA. La Libertad, discutiendo acerca de las crisis por que atraviesa el Gobierno, dice en varios de los párrafos de su primer artículo: «Sabe que de todos modos solo ha de llegar a la lición por medio del neo-católicismo, y a la revolución; y se cruza de brazos mirando la lucha de los que se disputan el presupuesto, como un honrado

viajero que viese disputarse a dos saltadores las bayas de que le hubieran despojado.

En vista de esto, nosotros nos interesamos poco en las noticias de crisis. Que las crisis se realicen ó no, que cambien ó no los ministerios, sólo significa para nosotros que cambian ó no las personas, no que cambien los principios; y aunque hoy haya periódicos que se fundan sólo para hablar de personas, dando la medida de la degradación política á que hemos llegado; y aunque hoy sólo se ocupe la región oficial de personas; y aunque hoy haya discusiones importantes en las Cortes sobre si se coloca ó no a algunos individuos; y aunque haya crisis por cuestión de empujones, las cuestiones de personas tienen para nosotros poquísima importancia.

Mande hoy uno, mande mañana otro; varíen las personas sin variar de sistema; pónganse grillos a las personas, hecho con hierro nacional ó extranjero; qué más nos da? Todo es igualmente malo, y á todo decimos: «Para lo que todo eso ha de durar, tanto da que sea de una manera como de otra.»

El partido moderado se ha deshecho en el poder, y no se quiere llamar al progresista. Así, si el partido moderado podrá gobernar ni reorganizarse, ni el partido progresista podrá sustituirle. Por el pronto, lo que dure ó que termine el ministerio, importa poco al país, y por eso se preocupan tan poco del Gobierno de su vida. Ni teme al Gobierno que no tenga confianza puede tener en su vida un Gobierno que el país no apoye, y que siempre que ha caído la confianza por única oración funebre un encogimiento de hombros y un «tanto mejor» y si no hay más posibilidad que de que esto continúe ó venga la revolución, y lo to se va, ¿qué es lo que viene?»

Las Novedades publica una carta de la Habana, después de advertir que los comentarios que la misma suprime en la edición de provincias, que va a Ultramar, para no impedir la circulación del número en aquellas provincias. Hé aquí algunos párrafos de la carta:

«Esto ha coincidido con los artículos por los que se han expresado sobre reformas en las provincias de Ultramar, habiéndose prohibido a la prensa de esta isla que escribiese los brindis pronunciados por V. en el banquete progresista, aunque no ha podido impedirse que se escribiesen, porque los cubanos residentes en la Península habían de él en todas sus cartas, y han hecho además algunos ejemplares. Inútil es decir al Sr. que aquí ha producido, y la satisfacción que he percibido sus palabras en favor de las provincias ultramarinas; palabras llenas de sentimiento, palabras que únicamente uná esperanza, y que á nadie debían alarmar, porque no hay en el discurso una sola frase que pueda considerarse inconveniente.»

«Una excitación de muchos cubanos se preparaba una carta de gracias dirigida á V.; pero dudo que esto pueda realizarse, porque se ha hecho correr la voz de que la autoridad lo mirará mal; no sabemos si esto será cierto; pero V. debe comprender el temor que aquí inspiran las autoridades.»

«Esta carta sugiere á nuestro estimado colega observaciones, de las cuales trasladamos algunas á nuestras columnas:

«Circunscribiéndonos al brindis pronunciado en el banquete progresista, ¿qué hay en él que pueda alarmar al suspicaz gobierno de Cuba? Un reconocimiento en favor de los ausentes, de los que allí no estaban representados como las demás provincias de España; una esperanza de reformas; pero una esperanza dada en términos convenientes, recordando al mismo tiempo los grandes servicios que las provincias ultramarinas nos prestaron durante los azares de la guerra civil.»

Pero es bien notable que coincidiera esta manifestación con la del Capitán general en otro banquete que le dió en su quinta el Sr. O'Farril; que el general Dulce ofreciera importantes reformas en su brindis; que esta promesa circulara en los periódicos de la Habana, y que no pueda circular lo que al mismo tiempo se decía en Madrid con el asentimiento de todas las provincias.

Pero el Capitán general de la Habana se va á ver en un nuevo conflicto de resultados de sus últimos órdenes sobre la censura previa.

«¿Qué va á hacer cuando lleguen a la Habana los párrafos publicados estos días por casi todos los diarios de Madrid, incluso La Epoca, diario de su devoción y consagrado muy particularmente á su defensa, sobre las reuniones de los senadores cubanos? ¿Qué va á hacer cuando lea en ese periódico un artículo, no ya en favor de determinadas reformas, sino apoyando la proposición del Sr. Araugo, que pide representación en Cortes para las provincias de Ultramar?»

Podríamos ir mucho más lejos en nuestras reflexiones; pero no lo haremos, siguiendo el noble ejemplo que aquellas provincias nos dan, sufriendo con resignación y esperando el día en que la madre patria les haga justicia.

«Léjos de condenar esta actitud, la aprobamos, aconsejando á nuestros hermanos de Ultramar que no se separen de ese camino, en la seguridad de que, á pesar de todos los obstáculos y de todas las contrariedades, la España liberal acogerá sus fundadas quejas y se verá por último realizadas sus más halagüeñas esperanzas.»

El Diario Español, ocupándose de las cuestiones ministeriales, aplica á todos los gabinetes habidos y por haber los inconvenientes del actual, para deducir que éste se encuentra compuesto de hombres que, reconocen un mismo origen, iguales tendencias, idéntico pensamiento, etc. etc., y que las idas y venidas de los ministros y sus frecuentes cobajes tienen por objeto detalles de ampliación de la política, que siempre son secundos. Bueno es que haya recursos para todo.

«Hemos llegado al extremo último de decadencia. Las cuestiones personales absorben toda la política. De los doce hombres de coraron apenas quedan tres que sean amigos, tres que estén unidos. Dentro de esta misera situación, el general Concha tiene muchos y muy formidables enemigos. Ayer dice un periódico ministerial que se portó como un atolondrado; reconvinó con dureza á un hijo de este general; que entró en coche ajeno y armó graciosa escena con el cochero; que alarmó al Principal, y que á todas partes se van poco á poco quebrantando todos los elementos de fuerza. Va el ministerio es muy débil, ya sus días pocos, para que ahora le sobrevenga este nuevo conflicto. Dejémosles en paz. Con cruzarnos de brazos haremos de ver cómo se cae piedra á piedra todo el edificio doctrinario.»

«La Discusión publica su quinto artículo sobre el retiro, y concluye con el siguiente párrafo:

«La cuestión para nosotros es decisiva: el retraimiento la fórmula salvadora. En medio de esta falta de vida política, del sepulcral silencio que reina ante la actitud de los grandes partidos, sólo se percibe el rumor de la intestina lucha de los que mandan con los que desean mandar. Que luchan, que vezan, que canten victoria. Es el triunfo de la muerte.»

La Libertad, discutiendo aún sobre la última alarma, que en su concepto revela el olvido de las más vulgares nociones de gobierno, deduce del aparato mostrado entonces la triste verdad que encierra el párrafo siguiente:

«Y esto, ¿qué significa? Este hecho, ¿qué da a entender? Este ejemplo, ¿qué prueba y demuestra con demasiada claridad? Una cosa que cuesta mucho trabajo creer, aunque es exacta y positiva; una verdad muy amarga, que dice poco en favor de la ilustración y adelantos de nuestro país. Lo que en la noche del 6 se puso en evidencia, es que el ejército, que es la fuerza, pretende usurpar por completo la inteligencia; que el ejército, que es el brazo, aspira a ser la cabeza; que el ejército, que es el mero ejecutor de las órdenes del Gobierno, en la forma y en los casos que las leyes prevén, puede olvidarse de que no es el gobierno y de usar gobernar. En una palabra: lo que se demostró sin ningún género de duda aquella noche, es, que el elemento moral dominante de algunos años acá en España, es una marcada tendencia a la gerarquía militar.»

El Contemporáneo, dando por indudable la armonía entre los ministros, y por desvanecida la crisis en que perpetuamente vive el ministerio, dice que no ya el gabinete actual, sino cualquiera que le reemplace no puede vivir con el apoyo de una sola fracción.

Esto da una idea de la fuerza aislada de cada una de esas fracciones.

La Razon Española hace diferentes comentarios, y aun promete hacer otros, con motivo del artículo del Sr. Mañé y Flaquer, publicado en el Diario de Barcelona, y que reprodujeron muchos periódicos de la corte.

La España, haciendo cargo de la alegría de El Eco del País y del sentimiento de La Razon Española con motivo de la division que ha estallado entre los demócratas, cree que no hay razon ni para lo uno ni para lo otro.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

El Eco del País continúa ocupándose de la division de los demócratas en demócratas sociales y demócratas simplemente, y lamenta que sea permitido discutir en la prensa los principios de uno y otro.

El Reino, discutiendo acerca de los partidos constitucionales, se expresa en estos términos:

«El sistema constitucional descansa sobre la base de la política de tolerancia. Ni los partidos tienen derecho, cuando ocupan el poder, a procurar los medios indispensables para privar de la vida a sus adversarios, ni su misión se dirige a sostenerse eternamente en el mando.»

Las asociaciones políticas, que no otra cosa son los partidos, estudian las cuestiones, las resuelven según el criterio, ya valiéndose de la prensa, ya del Parlamento; y el monarca, que está sobre todas las rencillas, miserias y pasiones que se agitan en el mundo político, acepta las que cree convenientes al país.

En circunstancias dadas pueden aplicarse sin inconveniente doctrinas y principios que en otras producirían trastornos y violencias. De aquí nace la teoría de que los grandes partidos monárquicos constitucionales, que sostienen y defienden instituciones respetables y venerandas, comunes a todos ellos, pueden y deben turnar en el mando.

Fijándonos en nuestro país, encontramos dos grandes partidos; el uno conocido por conservador liberal, y el otro por progresista. Los dos han vivido y se han desarrollado al calor de la monarquía. El uno y el otro han prestado inapreciables servicios a la Reina y a la patria.

¿Qué duda queda a progresistas y a conservadores les está reservada la misión de inaugurar en este país una era de paz, de tranquilidad, de verdadero bienestar?

Consiguiedo el resultado que nos prometemos del patriotismo de todos, nada nos importarán las manobras de las fracciones extremas. Sus esfuerzos, su predicación incesante, su descontento darán a conocer que los grandes partidos constitucionales cumplen con los deberes que la Reina y la patria les han impuesto.»

La Regeneracion discute con El Reino por las palabras que éste le dirige con motivo de la Santa Alianza.

El Pensamiento Español, por primera y última vez, según sus palabras, se ocupa de la alarma de noches

pasadas, y dice que se está jugando el peligroso juego de quién enaaña a quién.

La Esperanza, ocupándose del viaje del Rey a Francia, y recordando lo que ha pasado ántes con la Santa Alianza, dice que, una vez reconstituida ésta nuevamente, se quiere reanudar la cuádruple.

El Gobierno, tratando de la disolucion del Congreso, la considera del modo siguiente:

«¿Qué significaría la disolucion decretada por este ministerio? Significaría la segunda dominacion del vicalvarismo. Esto es más grave de lo que parece a primera vista; porque el vicalvarismo no tiene bandera política, y ¡quién sabe! que intentaría levantar ahora desde la cumbre del poder, para perpetuar su mando!»

El Pueblo empieza a publicar una serie de artículos sobre la cuestion del Perú.

La Política truena contra el partido progresista, á quien no parece sino que se considera comprometido en una próxima revolucion, y por ende, cuando menos el autor de la alarma de que pensaban aprovecharse los vicalvaristas.

La Epoca combate el lenguaje de los periódicos neo-católicos con motivo del viaje del Rey á Francia, y más especialmente á La Regeneracion, que lleva la supremacía en todo género de virulencias.

CORREO NACIONAL.

BARCELONA.—Bajo la presidencia del gobernador civil de la provincia, tuvo lugar la anunciada reunion para tratar la cuestion de ensanche y adoptar los medios de imprimir el deseado impulso á esta mejora de interés vital para Barcelona.

En apoyo de semejante idea abrió la sesion la primera autoridad civil, mostrándose en su discurso dispuesto á prestarle el impulso que en el círculo de sus facultades pudiese.

El Sr. Gibert hizo luego uso de la palabra, y tomando por punto de partida la reciente ley de ensanche de poblaciones, localizó la cuestion al de la capital del Principado, proponiendo el nombramiento de una comision que gestionara donde y como se creyera más oportuno para imprimir al asunto la marcha que más pronto y mejor conduzca al buen resultado y á que sea en todos sus extremos una verdad el ensanche de Barcelona.

En este mismo sentido hablaron tambien diferentes otros señores, ampliando la proposicion del Sr. Gibert.

Y como quiera que todos se encaminaban al mismo fin, suspendiéndose por un cuarto de hora la sesion, á fin de que los numerosos concurrentes allí congregados se pusiesen de acuerdo para la designacion de personas, á tenor de la proposicion unánimemente adoptada, y concebida en los siguientes ó parecidos términos:

«Propoñemos que se nombre una comision encargada de estudiar los medios para el pronto planteamiento y ejecucion de la ley de 25 de Junio de 1864, ya sea codyuvando á la accion administrativa, ya sea proponiendo al Gobierno las medidas oportunas y lo conveniente al ensanche de aquella ciudad; todo lo que dicha comision propondrá á la aprobacion de sus comitentes, despues de haber dado previamente publicidad á su resolucion.»

Cinco fueron las candidaturas propuestas; pero sus mismos autores, consultando los nombres y circunstancias de unos candidatos y de otros, formaron luego las propuestas definitivas, dando por resultado el nombramiento de la comision, á saber:

- D. Manuel Gibert.
D. Francisco Sepúlveda, en representacion del Crédito Mercantil.
D. Federico Nicola, idem del Fomento del ensanche.
D. Manuel Angelon, idem del Ensanche y mejora.
D. Manuel Rimón, idem de la Constructora catalana.
D. Juan Torras.
D. Pablo Milá y Fontanals.
D. Felipe Bertran.
D. Antoni Xurriquer.
D. Fernando Bels.
D. José Vilumara.

Antes de disolverse la reunion, el señor gobernador civil renovó la seguridad de su apoyo, y citó á los referidos señores para celebrar la primera sesion

ARAGON.—El periódico que con el título de Correo de Aragon se publica en Zaragoza, en su número correspondiente al lunes último dice lo siguiente:

«Anoche á las diez y media, en ocasion en que la plaza de la C. nstitucion, con motivo de la serenata, se hallaba llena de gente, así como el paseo, se oyó una fuerte detonacion, que por el pronto causó alguna alarma á todas las personas que allí se encontraban,

así como á los vecinos de las casas de aquella parte de la ciudad. La causa fué el disparo de un gran petardo que algún mal intencionado tuvo la humareda de colocar en las cuevetas del paseo frente á la calle de San Miguel. El estampido, que fué bastante regular, causó los sustos que son consiguientes, sobre todo en las señoras; y aunque al pronto el público todo se alarmó, conoció la causa en el momento, volvió á tranquilizarse, continuando su paseo las muchas familias que se hallaban allí reunidas. Por fortuna para el criminal y cobarde autor de este atentado, que tal vez se estaria gozando en su obra, no pudo ser habido, sin embargo de la presteza con que acudieron al lugar de la ocurrencia los agentes de la autoridad. Todo el rigor de la ley no sería bastante para castigar delitos de esta naturaleza, cuyos funestos resultados son fáciles de prever; y á ver el criminal en manos de la autoridad, creemos que debería esta ser inexorable con el que así se complaciere en alterar los ánimos de miles de pacíficos ciudadanos, aprovechando justamente circunstancias y momentos en que mayor estrago pueden causar tan villanas diversiones.»

SANTANDER.—Habiendo llegado á esta capital un nuevo director encargado de las obras del muelle de Malibón, parece trata de llevar á cabo inmediatamente la desecacion de algunos terrenos próximos á la estacion y almacenes del ferro-carril, y lindantes con las casas y huertas de la calle Alta y Ruamayor.

ULTRAMAR.

SANTO DOMINGO.

Las noticias de Santo Domingo que hoy recibimos, y que nos ha traído el último vapor-correo llegado de la Habana, son escasas.

—En Montecristi no ocurría nada de nuevo el 14. Las tropas seguan estableciendo sus campamentos, barracones para enfermos, etc. Despues de la toina del expresado punto, no se ha vuelto á ver en aquella direccion ninguno de los buques que hacian el contrabando llevando víveres y pertrechos á los rebeldes.

—Una carta de la capital dice entre otras cosas: «La ocupacion de Montecristi por nuestro bizarro ejército es aquí generalmente considerada como un paso inmenso hácia la conclusion del presente estado de cosas; un incidente ha venido á corroborar en la semana última la verdad de esta opinion.»

—El número de buques de guerra que permanecian últimamente en Montecristi, ascendia á ocho, mandada esta escuadrilla por el brigadier de Marina señor Sibila.

—Ha sido destinado á hospital flotante en la rada de Montecristi el transporte de guerra San Quintín, para lo cual se está ya alistando en el arsenal de la Habana.

—A la fecha del 10 de Junio se decía, confirmando las noticias que hemos adelantado, que el general Santana, por motivos de salud, habia cesado en el mando de las tropas que operaban en el Ceibo, haciendo entrega de él al brigadier Calleja.

—A las gracias que han sido concedidas al ejército de Santo Domingo tenemos que añadir las siguientes: Conforme con la propuesta del general en jefe del ejército de Santo Domingo, se recompensa al coronel de ingenieros D. Francisco Van-Halen con la encomienda de Carlos III.

Se concede el grado de coronel al teniente coronel de ingenieros D. Indalecio Lopez Donato, y al comandante D. Andrés Villalon, teniente coronel de infantería, y contuso en la batalla de Montecristi.

Tambien ha sido ascendido al empleo de teniente coronel el comandante de Estado Mayor D. Constantino Villár, y al de coronel el primer jefe de cazadores de la Union, D. Demetrio Quirós; concediéndose la encomienda de Isabel la Católica, al que lo era del batallon de cazadores de la Habana, D. Ramon Segura.

El comandante de artillería D. Eliseo Berrit tambien ha recibido el grado de teniente coronel, y la encomienda de Isabel la Católica el médico mayor don Joaquin Rosell.

Cuatro capitanes, seis tenientes y otros tantos sub-tenientes han sido tambien recompensados en los batallones de la Union y de la Habana, á los cuales el Capitan general ha concedido sobre el campo de batalla proporcionadas recompensas á los individuos de tropa.

ISLA DE CUBA.

Habia salido de la Habana el vapor-correo Cuba, para los puntos de su carrera, hasta San Thomás, debiendo á su paso por la costa Norte de Santo Domingo tocar en Montecristi, para donde lleva, con destino á las tropas que allí se encuentran, víveres, efectos de parque y otros pertrechos de guerra.

—El vapor de guerra Colon habia llegado al puerto de Cuba conduciendo algunos prisioneros de Montecristi. El Colon tenia abordo 13 enfermos atacados del cólera, y de cuya enfermedad habian fallecido el contador facultativo, un maquinista y algunos otros individuos de su dotacion, cuyas pérdidas lamentamos.

—La herida del Excmo. señor general don Rafael Primo de Rivera se cree no estará cicatrizada hasta Setiembre próximo, debiendo ser trasladado desde Santiago de Cuba á Puerto-Príncipe, para pasar su convalecencia en esta última ciudad.

—Se decía que el Capitán general de Santo Domingo habia concedido licencia por seis meses al señor general Primo de Rivera para pasar á la Península á establecerse de sus heridas, de las que seguia mejor.

—La suscripcion patriótica que se recaudó en aquella isla en favor de los que sufrieron las tristes consecuencias del terremoto de Manila, se eleva hasta el 21 de Junio á la suma de 48.700 pesos.

—Ha quedado establecida la comunicacion telegráfica directa y sin interrupcion alguna entre la Habana y Sautingo de Cuba.

—Se proyecta para pasar á la Peninsula el transporte de guerra Velasco, —las urcas Pinta y Margaritane, —y el vapor Isabel la Católica.

Tambien habian salido para Nueva-York las dos hermosas fragatas de guerra, de hélice, Carmen y Lealtad, la primera para seguir desde allí á la Peninsula, y la segunda se demorará algun tiempo en aquel puerto para recibir algunas reparaciones.

—Leemos en la Prensa de la Habana:

«Desde el miércoles último tenemos en nuestro puerto á la fragata de guerra francesa La Themis, procedente de Veracruz, la misma que desde Trieste acompañó á la Novará Civita-Vecchia, Gibraltar, Madras, la Martinica y Veracruz, escoltando á los emperadores de Méjico.—La Themis salió el 9 de Veracruz, y trasla publica de que el 8 salieron de Orizaba para Méjico los emperadores.»

—Por la administración central de Aduanas de la isla de Cuba se habia dispuesto que si el valor de los efectos de comercio encontrados en los equipajes de los pasajeros excediesen de 100 pesos y no pasasen de 200 adeudaran dobles derechos; pero si ascendiesen á mayor suma, incurrirían en la pena de comiso, á menos que en uno y otro caso, y ántes de proceder á abrir los equipajes, los pasajeros hubiesen presentado al vista el cargado del reconocimiento de equipajes, nota de aquellos países ántes sólo se sujetarán al derecho de comiso que por aranceles correspondía.

—Habian llegado á la Habana las actrices doña Matilde y doña Carolina Duclós, y los actores D. José Ortíz y D. Gonzalo Duclós, compañeros del Sr. Salazar y Mazarredo en una parte de su viaje de vuelta del Perú.

—Habian obtenido plazas de corredores de número en la mercantil de la Habana, y para llenar las vacantes ocurridas, los Sres. D. José María Criado y Palomera, D. José Ignacio Pañes y D. José Manuel Molina.

CORREO EXTRANJERO.

FRANCIA.—Antes de marchar el emperador Napoleón á Vichy, ha tenido una larga conferencia con M. Drouyn, y tratado con gran detenimiento sobre la cuestion mejicana, la cual no se presenta tan favorable como se veia, á segun dicen las noticias reservadas recibidas últimamente.

Esto mismo venimos diciendo nosotros desde hace dos meses.

—Dicen de Paris que durante su permanencia en Fontainebleau, el emperador se ha resentido del estómago; los médicos han atribuido esta dolencia á la naturaleza particular de las aguas de aquella ciudad. Napoleón, al partir, ha dispuesto que se dijera al consejo municipal que era preciso traer á Fontainebleau aguas sanas, porque de otra manera no volveria más allí.

—Asegúrase que el duque de Glucksburgo debe llegar á Paris de un momento á otro.

DINAMARCA.—Todos los diátrios extranjeros convienen en que el cambio ministerial de Dinamarca responde á los sentimientos pacíficos que animan al rey. Su hermano el duque de Glucksburgo, que ha ido á Carlsbad para entenderse con el rey de Prusia, ha iniciado ya las negociaciones, y hoy los despachos anuncian que existe un armisticio tácito entre las partes beligerantes. Lo curioso será que despues de los esfuerzos inútiles de la conferencia de Londres, consiga Dinamarca negociar la paz por sí sola.

—La isla de Alsen, conquistada últimamente por los prusianos, tiene cinco millas cuadradas; es de un aspecto pintoresco y sumamente fértil; encierra pre-

ciosos bosques, mucha caza, lagos con abundante pesca y tierras muy cultivadas. Su arboricultura es célebre, especialmente los frutales, que gozan gran estimacion. En el centro de la isla se encuentra una serie de colinas cuyas suaves laderas conducen hasta la orilla del mar. En 1860 contaba 27.188 habitantes; todos hablan danés, excepto una parte de los de las aldeas. En esta isla se encuentran los antiguos dominios del duque de Augustenburgo, de los cuales entró en posesion el rey de Dinamarca en 1840.

La parte Sudeste forma la Península de Kertens, separada de la isla por el puerto de Körtup y unida solamente por un estrecho istmo.

La isla de Föhr, que segun telegrama de Hamburgo, fué ocupada por los austríacos, forma parte del ducado de Schleswig y está situada en la costa del Océo. Su extension es de 12 kilómetros, y sus habitantes ascienden á 6.000.

Las hostilidades no han vuelto á emprenderse contra las demás islas, y se cree que el príncipe Juan aceptará las bases de paz que le impondrán en Berlin, donde se halla negociando.

—En Copenhague se trabaja activamente para fortalecer la ciudad.

BELGICA.—Continúa la Cámara belga en discusion, porque la fraccion ministerial reúne el número exacto de diputados que el reglamento exige para abrir sesion. La ausencia ó la enfermedad de un solo diputado ministerial es suficiente para hacer imposible una deliberacion. Se atribuye al rey el pensamiento de renovar el gabinete, formando otro fuera del Parlamento.

INGLATERRA.—Los partidarios de la retirada del conde Russell del ministerio británico, por ver en ella un sintoma de alianza entre Francia é Inglaterra, le sucederá el programa de lord Palmerston, despues de su victoria que araba de obtener en la Cámara de los Comunes:

«En el interior, medidas de reforma; en el exterior, reconciliacion de alianza anglo-francesa con garantías de la mayor cordialidad, con intencion formal de procurar, de concertado con la Francia, poder en la espantosa carnicería de que la América está haciendo teatro y victima. Si lord Russell no acepta francamente este programa, tendrá que ceder su puesto á lord Clarendon.»

RUSIA.—Esta nacion hace grandes preparativos marítimos. En Cronstad se botarán pronto al agua dos fragatas blindadas, Sebastopol y Petrópavlovsk, y además tres baterías y diez monitores. Estas obras quedarán terminadas en el verano actual, y para el año próximo la escuadra blindada rusa será una de las primeras de Europa.

ALEMANIA.—Dicen de Viena que el rey de Prusia, conforme á la promesa que hizo al emperador de Austria en Kissingen, irá muy pronto á hacerle una visita. Le acompañarán M. Bisimark y el general Manteuffel, y pasará cinco dias en el palacio de Schoenbrunn.

—Se asegura que los austro-prusianos han desistido de que la Confederacion germanica tomé parte en la guerra.

Los prusianos han comprado secretamente varios buques de guerra en los puertos franceses.

En Kiel se ha solemnizado con grandes festejos el cumpleaños del príncipe de Augustenburgo. El jefe del ejército austro-prusiano ha dado una orden del día disponiendo que se considerara como salteadores los prisioneros de guerra que no sean dinamarqueses, y que se les fusile en el acto.

SUECIA.—El Gobierno sueco ha decidido impedir, conforme á reglamentos, que todos los buques de la escuadra rusa destinada al Báltico puedan entrar en un mismo puerto sueco.

ITALIA.—Dicen de Turin que se han dado los órdenes convenientes para que el contra-almirante Vaccanorbo su bandera en la fragata de vapor Italia, que se halla actualmente anclada en el puerto de Genova, desde donde se dirigirá á Nápoles para completar su tripulacion y partir en seguida para Trípoli, en donde tomará el mando en jefe de la escuadra de evoluciones.

A pesar de estos preparativos, hechos en vista de los acontecimientos de Vimey, el Gobierno italiano no cederá á las instancias de sus aliados de aquella regencia, que solicitan el desembarco de tropas italianas, sino cuando lo exija la seguridad de aquellos, y poniéndose siempre de acuerdo con el Gobierno francés.

—Cartas particulares de Ischia aseguran que Garibaldi está realmente enfermo de una inflamacion en la articulacion del pie, viéndose precisa á no recibir á nadie; al mismo tiempo los partidarios de D. Peco aseguran que continúan los alistamientos clandestinos y que los alistados se dirigen todos los principados

Algo se le alcanzó esta vez de ello, porque dijo para sí.

—Si hay tantos, ¿qué me han de dar que hacer á mí?

Fué, sin embargo, á visitar al editor despues de haber recogido su zarzuela del teatro, y le propuso la compra.

—Déjela V. ahí, le dijo éste, y la verá.

Quince dias despues habia hecho Carlos cinco visitas al editor, á quien sus muchas ocupaciones no le habian dejado todavia el tiempo necesario para leerla.

A la sexta vez, le dijo por fin:

—Está muy bien, si señor, pero como V. ve, la estacion se halla muy avanzada para poderla colocar en ningun teatro. Yo tengo mi plan respecto á tomar uno por mi cuenta; dése V. una vuelta dentro de cuatro ó cinco meses, y podrémos entrar en arreglo. Yo no pensaba tomar obras nuevas, pero por ser de V....

—¿Y hasta entonces no podrá V....?

—Hasta entonces nada.

—En ese caso ¿me la podrá llevar?

—¡Ah! si señor, eso sí, ¿dónde está? Aquí la puse el otro dia cuando la acabé de leer..... ¡Aquí está!

El editor sacó la obra del mismo cajon donde la habia metido el dia que Carlos le hizo la primera visita.

El jóven salió furioso, y fué á llevarla á otro editor.

Este hombre era el conde N....

Aquel mismo hombre odioso, que tanto repugnó á Carlos desde el primer dia que le encontró en la escalera de la casa de D. Fernando.

El dia anterior le habian dicho que era una cosa corriente el que ambos jóvenes mantenian relaciones amorosas.

Carlos no lo quiso creer, aunque hacia tiempo que tenia datos bastantes para poder suponerlo con entero fundamento.

—¿Y qué te haces? le pregunté despues de haber tratado de consolarle algo.

—Nada, me contestó tristemente.

Su aspecto era cada vez más miserable.

—¿Y no piensas, no proyectas nada tampoco?

No deseo más que poder competir con ese hombre, poder presentarme ántes ni rival, para.... ¡para nada! ¿Qué iba yo á hacer con eso? Si, añadió con energia, para tratarlo como un igual!

—¿Estás loco?

—Adios, me dijo secamente.

Pasó algun tiempo y no volvió á verle.

Una tarde bajaba por la calle de la Montera, y al desembocar por la Puerta del Sol, tuvo que detenerse para dejar paso á un elegante cabriolé que cruzaba en aquel momento. Dentro de él iba Carlos.

Pero Carlos, trasfigurado, magnífico, radiante de riqueza y elegancia,

con mis rivales... pero no soy yo ningún nada, ni ropas, dentro de poco no tendré que comer, y esta pasará cerca de mi sitio mirarme; ¿quién conoce á un andrajoso? Yo vendré que contentarme entonces con aspirar ansiosamente los efluvios que se desprendan de su cuerpo; ¡Dios mio! y todo esto solo, porque si tú te marchas, no tendré un amor!

Felipe, que habia seguido arrebatado su maleta mientras hablaba Carlos; le dijo: —¡Hombre! ya te se pasará eso; debes hacerle cargo de que esas cosas no duran siempre. Si es cierto que ahora no tienes recursos, ¡qué diablos! ya los buscarás... como los hemos buscados todos. Por lo demas, mientras yo viva, en cualquiera parte que sea, allí me tienes. Ahora voy á ver mi diputado; á despedirme de él y darle las gracias; conque ¡adios! hasta luego. A las seis aquí para ir á comer á casa de Ehardy, comida de despedida, espéndelas; no falles, que yo pago.

Ya lo sabes tú tambien, Leon; le añadió el artista, dirigiéndose á este último que acababa de entrar y habia oido sus últimas palabras.

—¿Conque esta será la última comida de la sociedad? dijo Leon con cierta tristeza.

—Por ahora; pero será una comida magnífica; soberbia; habrá Champagne y vinos árabes; y platos raros; pero sobre todo, ¡mimo! ¡mimo! ¡mimo!

Danubianos. Estas noticias traen tan preocupados á los reaccionarios...

Hay rumores de modificación ministerial en Turin, atribuidos á la presencia de Ricassoli y Hulson en aquella capital.

Las negociaciones para el tratado comercial entre Francia y Roma adelantan rápidamente.

En las Cámaras italianas ha presentado un proyecto de ley el ministro de la Guerra...

ESTADOS-UNIDOS. —Dispútense hasta aquí las probabilidades de obtener el puesto de la presidencia de los Estados-Únidos...

Freemont por su parte no vendría á agregar modificaciones de ningún género capaces de tomarse en cuenta...

Nuevas noticias de Nueva-York dicen que los partidarios de la guerra se hallan desanimados.

Segun las últimas noticias de la América del Sur, la desgraciada Nueva-Granada está en vísperas de nuevos trastornos...

Méjico. —El agente de Juárez en Londres ha protestado contra el empréstito contratado por el emperador Maximiliano...

El almirante de la escuadra francesa en el Pacífico ha ido á Panamá, después de haber enviado allí á la corbeta Cordillere...

BRASIL. —Se confirma la noticia de estar contratado el matrimonio de la heredera del trono del Brasil con el archiduque Luis, hermano del emperador de Méjico.

TUNEZ. —Créese que las instrucciones dadas por el bey de Túnez al general que manda la expedición contra los insurrectos...

PARTES TELEGRÁFICAS DE LA NACION.

PARIS 11, á las 4 y 30 minutos de la tarde. —Dinamarca ha propuesto como bases de negociación: 1.º la union personal; 2.º la linea del Sclerl.

Dichas bases han sido rechazadas por las potencias alemanas, las cuales no consienten en negociar más que sobre las bases de la li-

nea del Apenrade y de la posesion de la isla de Alsen.

El Monitor, en su edicion de la tarde, dice que en los Ducados del Holstein y del Schleswig, el desorden y la anarquía toman cada dia mayores proporciones...

El príncipe de Gluksburgo no permanecerá en Paris, y saldrá para Vichy poco despues de su llegada.

LONDRES 11. —Se desmiente en altas regiones la noticia publicada por el Morning-Post, relativa á la peticion que se decia haber hecho el Gobierno danamarqués...

COPENHAGUE 11. —El periódico oficial publica la lista de los miembros del nuevo gabinete; éste se ha formado del modo siguiente:

- Bluhne, presidente del Consejo y ministro de Negocios extranjeros.
Tillischt, ministro del Interior.
El general Hausen, ministro de la Guerra.

PARIS 12, por la mañana. El Monitor confirma la noticia de la formacion definitiva del nuevo ministerio danés.

Publica tambien noticias muy satisfactorias de Méjico, bajo el punto de vista político, sanitario y comercial.

Las noticias relativas á este último general no pueden ser más contradictorias: tan pronto se dice que ha sido asesinado, como que se ha embarcado con sus oficiales...

(Agencia Peninsular.)

GACETILLAS.

Cosas tenedes el Cid. —Dice El Eco del Pais «Tenemos que dar la enhorabuena á LA NACION. Sesenta números nada más van publicados de este periódico, y ya conoces y usa magistralmente casi todo el vocabulario progresista.»

Antes de un mes, si Dios no lo remedia, ha de darle cuchillada á la misma herida. Creemos que es el mejor elogio que de nuestro colega podemos hacer...

El vocabulario especial de los progresistas crispa los nervios de El Eco. No es extraño; polica, y naturalmente la excitabilidad nerviosa está más desarrollada en la primera edad...

De repente fijó sus extraviados ojos en la cuna donde dormía su hijo; su mirada se iluminó con un fuego siniestro, y pálida, delirante, sin saber lo que hacia, se arrojó en el pecho del niño un cuchillo que tenía á la mano.

El tierno infante se revolvió en una agitacion violenta y murió sin exhalar un solo grito.

La reflexion prestó luz por un momento á la ofuscada imaginacion de la paricida, que cayó al suelo sin sentido.

Al dia siguiente amaneció muerta junto al lecho de su hijo.

ANÉCDOTA. —Cuando Meyerbeer llegaba á los albores de su juventud con muchas y risueñas ilusiones que se iban realizando á medida que el gran compositor daba al mundo sus inspiradas creaciones...

La Clínica. —Resumen del último número. —Según la Clínica: Higiene de las bebidas, por D. Miguel de la Plata y Márquez.

Señor Duque! Señor Duque! —Siv. E. se dio un paseo por la calle de Toledo, y presenciando delira un puestero por la calle de Toledo...

Lo merece. —Ya á erigirse un monumento al conde de Cavour, unificador de Italia. La suscripcion abierta ad hoc cuenta ya con una suma de cerca de un millon.

Instruccion pública. —El Ayuntamiento de Madrid ha sido autorizado por el ministerio de Fomento para la creacion en esta corte de doce escuelas de primera ensenanza...

Travesuras nuevas. —Entre las obras recientemente prohibidas por la censura eclesiástica, figura la Divina Comedia, de Dante. No se dirá que la Sagrada Congregacion la obra lo con ligereza...

Y ahora? —Sabemos de un modo indudable que por diferencias habidas entre el director del circo del Príncipe Alfonso, M. Tampé, y el simpático clown M. Edwards...

Este año es este circo el rigor de las desdichas. Será fiesta? —En un pueblo próximo á Paris se ha cometido un crimen, no con premeditacion, sino por falta de premeditacion.

En este pueblo vivia un hombre de muy malas costumbres. Su pobre esposa sufría lo que no es decir, gracias al duro trato con que solia pagarle su marido sus justas y severas amonestaciones.

La infeliz sabía por experiencia hasta dónde llegaba la perversidad de su esposo, y dando crédito á su amenaza, pasó noches enteras dominada por una exaltacion febril.

La pobre mujer, en el colmo de la desesperacion, pensó hacerse culpable del más horroroso crimen: de esta manera la encerraban en un oscuro calabozo, donde estaba al abrigo de las asechanzas de su marido.

Esto no deja de ser un absurdo, puesto que era evitar un peligro para acarrearle otro más desastroso. Una noche se hallaba la infeliz sola con su hijo, dominada por la fiebre, aterrada por la impresion que le habia producido la amenaza.

De repente fijó sus extraviados ojos en la cuna donde dormía su hijo; su mirada se iluminó con un fuego siniestro, y pálida, delirante, sin saber lo que hacia, se arrojó en el pecho del niño un cuchillo que tenía á la mano.

El tierno infante se revolvió en una agitacion violenta y murió sin exhalar un solo grito.

La reflexion prestó luz por un momento á la ofuscada imaginacion de la paricida, que cayó al suelo sin sentido.

Al dia siguiente amaneció muerta junto al lecho de su hijo.

ANÉCDOTA. —Cuando Meyerbeer llegaba á los albores de su juventud con muchas y risueñas ilusiones que se iban realizando á medida que el gran compositor daba al mundo sus inspiradas creaciones...

Se retiró á boca de jarro y sin que nos haya matado de repente semejante trabuccion poética, ya no debemos sorprendernos al encontrar entre la raza humana gentes económicas hasta los colos, cuando las hay que han logrado escribir con las pezuñas.

ESPECTÁCULOS.

Príncipe. —A las 9. —El tanto por ciento. Circo del Príncipe Alfonso. —A las 9 de la noche, gran funcion de variados y escogidos ejercicios gimnásticos y ecuestres.

exclamó: «Este joven me oca á fondo la literatura francesa.» Desde aquel momento, el autor del Crociato alfrancesa...

Meyerbeer satisfecho los deseos del director escribiendo su magnífica ópera Roberto el Diablo. El amor propio de un poeta leño de la gloria.

Frases sublimes. —Un siniestro en un camino de hierro habia causado la muerte de varias personas. Entre los viajeros se contaban dos hijos de una infeliz mujer del pueblo, que á saber la noticia, envió á su hermano á averiguar qué habia sido de sus hijos.

El enviado volvió con rostro triste y sin atreverse á dar la funesta noticia de que uno de los dos jóvenes habia perecido.

Me gusta el sistema. —Un inglés, excéntrico de los hay, le contrajo matrimonio de un modo bastante extraño. Convidado á una reunion en donde brillaba una multitud de bellas hijas de Eva, se apropió de un momento de descauso, y fué suplicando vechó de las solteras y viudas que tuviesen su tarea de decirle sus nombres, y escribiendo en pedacitos de papel preparados al efecto.

Biens contestado. —Se atribuyen á algunos de los diplomáticos alemanes de la conferencia de Londres las siguientes palabras: —El resultado de la conferencia, decia un diplomático italiano, imprime una mancha indeleble en la frente de las grandes potencias de Europa.

Que se remedie. —La empresa de los Campos Eliseos, que tanto se afana por complacer al público, podia corregir algunas pequeñas faltas, con lo cual ganarian el público y la misma empresa.

Admirase Vd. —En Barcelona, cerca de la Rambla, se halla de manifiesto un cuadro-mostruario de una fotografia, digno en verdad de llamar la atencion de la generacion presente y de que se perpetúe para pasmo de las venideras.

Recibido á boca de jarro y sin que nos haya matado de repente semejante trabuccion poética, ya no debemos sorprendernos al encontrar entre la raza humana gentes económicas hasta los colos, cuando las hay que han logrado escribir con las pezuñas.

Circo de Price. —Gran funcion á las 9 de la noche, con ejercicios ecuestres y gimnásticos, los leones, la pieza mimica de gran aparato, Los Monederos falsos.

Campos Eliseos. —Teatro de Rossini. —Anna Bolena. —Los demás pormenores de la funcion se anunciaron por carteles.

Gran Panorama Ciclorama universal. —(Paseo de Recoletos.) —Desde las 7 de la tarde.

Bolsa de Madrid. Cotizacion oficial de ayer 12 de Julio de 1864, á las tres de la tarde.

Table with financial data including 'FONDOS PÚBLICOS', 'Cambios', and 'Despacho telegráfico' with various columns for titles, interest rates, and exchange rates.

Despacho telegráfico. —Paris 11 de Julio 1864. FONDOS ESPAÑOLES. 3 por 100 interior. 00

Plazas del reino. Table with columns for city, date, and interest rate.

Table with columns for city (Albacete, Alicante, Almería, etc.), date, and interest rate.

Por todo lo no Armado, el Secretario de la Releccion AUGUSTO ANGULA.

EDITOR RESPONSABLE, D. CELESTINO GARCÍA.

MADRID.—1864. Est. tip. de Estrada, Diaz y Lopez, Niédo, 517.

—Pero vinos, verdaderos vinos, nada de prospectos?

—¡Soberbios, hombre! Pues qué me tomas acaso por algun escritor de anuncios para la Compañía Colonial?

No obstante la munificencia de Felipe, y á pesar de todas las esperanzas, y hasta esfuerzos de los cuatro amigos, la comida estuvo falsamente animada, su fondo fué triste.

Esto era bastante natural; no se rompe de cualquier modo con todos los hábitos, con todas las antiguas costumbres, con la juventud, en una palabra, como iban á romper ellos para hacerse hombres...

Leon, el ménos impresionable bajo este aspecto, de los cuatro, se contentaba con beber, y el ambiente glacial de la atmósfera en que respiraban sus corazones, no le permitia encontrar en el fondo de la copa aquella jovialidad, aquella antigua alegría con la que en

do cada vez más infrecuentes. La indiferencia con que era recibido por ésta le habia padecer mucho. Al fin acabó por no volver á su casa, porque el estado de su equipaje no le permitia tampoco presentarse con decencia en las casas de sus antiguas relaciones.

No por eso habia llegado á olvidarla. Todo lo contrario, se complacia en verle pasar, muellemente reclinada en su carretela cuando iba á la fuente Castellana, y en asistir al templo en donde ella oía misa, Hortensia, ó no no le saludada, ó le saludaba apenas.

El autor de este libro, le vió algunas veces por entones.

Tenia ya algun conocimiento de la historia de Carlos, y él, con la espontaneidad de su carácter, solia hacerle alguna confianza cada vez que le encontraba.

Un domingo, al pasar por la iglesia del Carmen, tropecó con un hombre que acababa de salir de ella y que vacilaba.

Se arrojó en mis brazos, y se echó á llorar. Habia visto entrar en el templo, acompañando á Hortensia y sonriendo con ella, al mismo joven que solia acompañarla á caballo junto á la portezuela de su carruaje, casi siempre que la joven salía á paseo.

Este tenia muchos originales, le enseñó á Carlos un gran estante lleno, al parecer, de ellos, y no podia tomar nada.

Por fin, el tercero á quien la llevó debió leerla, porque le hizo proposicion respecto á su compra. Le ofreció una onza.

Carlos se quedó espantado, y recogió con altivez su manuscrito; pero como todo el mundo supondrá, volvió á los pocos dias, no sin algun tanto de rubor, por la onza.

Con este dinero y con la venta paulatina de sus ropas y efectos, fué como pudo ir viviendo Carlos con la mayor economia durante tres meses.

Trascurrido este tiempo le quedó únicamente un traje negro, una capa llena de agujeros y unos cuantos libros.

Estos, la mayor parte de su padre, no los queria vender de ningún modo, y no habia podido tampoco empeñarlos, porque el prendero á quien ocurrió para ello, le dijo que no podían entrar en ajuste, porque él no hacia su negocio sobre cuadros ni libros, sino sobre objetos nobles, esto es, de fácil realizacion en caso de insolventacion.

Habia alquilado una estrecha guardilla en una calle extraviada, y no habia querido dejar las señas de ella en su antiguo domicilio, ni se habia atrevido á volver á presentarse delante de Margarita.

Las visitas á Hortensia se habian ido hacien-

otras ocasiones estaba siempre seguro de extirpar la hilaridad de sus amigos.

Despues de levantarse los postres, se brindó como era natural.

Como era natural tambien, todos los hicieron porque cada uno de ellos volviera á encontrarse á sus compañeros en el pináculo de la fortuna.

Todos iban á separarse. Rafael iba á necesitar su tiempo para sus nuevas ocupaciones y terminar su carrera. Felipe, como hemos visto, marchaba á Italia.

Leon se colocaba tambien en las oficinas de una sociedad de crédito, que le enviaba de comisionado á provincia, con un sueldo modesto, pero decente.

Y lo que era peor todavía, quedaba completamente á solas con las inflamadas pasiones de su pobre corazón.

Todos ellos, y especialmente Felipe, se obligaron á hablarle á Escalada, y á decidirle llevase á ganar la vida en la redaccion de su periódico.